

Nuevo documento no catalogado de Joaquín Lizarraga sobre los bailes

Hace ya bastantes años que guardo en mi archivo algo más de medio centenar de sermones y otros documentos vascos, procedentes del legado particular de don Nicolás Polit, que fue primero párroco de Valcarlos y, más tarde, Prior de Roncesvalles (1887-1906). Esta documentación se ha conservado, con otros objetos de uso personal, en el trastero de la propia Colegiata, y me fue entregada al realizar los trabajos de limpieza del local. Junto a los originales del antiguo Prior, inconfundibles por la preciosa y cuidada caligrafía, figuraban varios manuscritos de época anterior, entre los que pude reconocer un sermón de Joaquín Lizarraga (1748-1835), que no se incluye en el catálogo conocido del laborioso párroco de Elcano ¹.

IDENTIFICACION

Los rasgos me resultaban desde el principio, en cierto modo, familiares; tardé, sin embargo, algún tiempo en prestarle mayor atención, y no llegué a relacionarlos por entonces con los escritos de Lizarraga. La presencia del acento, rasgo característico de la obra del párroco de Elcano y su aportación más original a la lingüística vasca, me dió la clave del secreto. La puntuación era meticulosa, hasta el punto de añadir, en un sistema de doble anotación, el acento prosódico al ortográfico de la *i*. Utilizando como punto de referencia la numeración de las fotocopias que incluimos en este trabajo, en la línea 13 de la primera página puede observarse la palabra *aituríc*, y más abajo *Mariarí* (I, 22), con incidencia del acento sobre la última sílaba. *Espíritu* (I, 14) y *Ainguirubat* (III, 13) son prácticamente esdrújulas. Podríamos multiplicar los ejemplos. La acentuación confiere a los trabajos de Joaquín Lizarraga excepcional interés, ya que permitirá realizar el estudio fonológico del alto navarro meridional.

Se da igualmente la supresión de la *n* final de la tercera persona del pasado: *izánze* (I, 7), *aguituzé* (I, 21), *errancio* (I, 14); así como en el

1 ONDARRA, P., *Producción literaria de Joaquín de Lizarraga (1748-1835)* FLV. 1972, núm. 11, pp. 265-281.

sufijo *quin* colectivo o instrumental, *arrosa oyéqui* (I, 25), y de compañía, *Jauna zuréqui* (I, 9). *Zoezi* = iban (I, 33); *orai* (I, 34).

Lo mismo que en el resto de los escritos del párroco de Elcano, el auxiliar aparece unido al verbo principal, *itenden* (I, 4); el adjetivo demostrativo al nombre, *itzguebec* (I, 15), *itzgáiec* (I, 22), con la típica presencia de la *g* intermedia. Estas y otras particularidades de lexicografía y sintaxis que también coinciden, demuestran la paternidad del autor.

ELCANO

Existe, sin embargo, otro dato curioso que corrobora esta opinión. En la línea pastoral de la predicación el autor desciende a consideraciones prácticas, que resultan inequívocas a la hora de estudiar su procedencia. Habla de los santos titulares de varias iglesias locales, enumerando uno por uno los pueblos del valle de Egüés. Dice que el patrono de *Ibiricu* es San Juan Bautista, y la de *Sagaseta* Santa Engracia. En *Alzuza*, San Esteban Protomártir; en *Egüés*, *Azpa* y *Echalaz*, el obispo San Martín. El segundo patrono de Echalaz es San Lorenzo, diácono. De *Eransus* dice que es el Salvador (*Juandasalvatore*) o la Ascensión de Cristo al cielo. La última referencia, sobre todo, resulta particularmente significativa: «En *Elía*, *Egulbeti* y *aquí* es patrona la Sma. Virgen».

La concreción del término *aquí*, sitúa por una parte al autor dentro del contexto de los pueblos de esta zona inmediata a Pamplona, y por exclusión en la localidad que se deja de mencionar entre las existentes en aquel valle: *Elcano*. La patrona de la parroquia es, en efecto, la Sma. Virgen, creo que bajo el título de la Purificación. Sabemos asimismo que San Pedro Mártir es el segundo patrono de Elcano, Ibiricu y Egüés², extremo que no precisa el autor del sermón.

Esta interesante relación constituye una prueba irrecusable a favor de Lizarraga, y da a entender además que el sermón fue predicado precisamente en su pueblo natal.

Apunta, por cierto, otro dato bastante sintomático, al referirse a Alzuza en primera persona del plural, *Alzuzan dugu patrono San Estevan*, en términos que delatan una vinculación personal. El resto de las alusiones se refiere a terceros —*da*, *dute patrono*—. ¿Sería una parroquia adscrita a Elcano, o la atendería el autor como segundo servicio?

2 Ibid. p. 275, nota 38.

ANECDOTARIO

El sermón está salpicado de numerosas anécdotas, con mención expresa de algunas costumbres locales. Alude a la procesión de las Vísperas de San Fermín, y alaba el gesto de los que van delante bailando por las calles a lo largo del recorrido.

«... *San Ferminen festan ciudadea zoeieláic bezperetara, meza ta processiorá, danzariac zoezi alcinean danzanlén; orai extáquit.*» (II, 33) ³.

«En la fiesta de San Fermín, cuando la ciudad acudía a las Vísperas, a misa y a la procesión, los dantzaris solían ir antes bailando delante; no sé ahora.»

Trae otro testimonio referente a los marineros vascos que, al cabo de una buena faena en el mar, cantaban y bailaban de esta manera:

*«Laurín, Laurín,
viva sant Eulari!
Jaingo ónac eman digu
amarr onzi gari,
berce aimberce arto;
Jaingo onac eman digu
ondasunic asco.»*

«Laurín, Laurín, viva Santa Eulari! El buen Dios nos ha dado cinco medidas de trigo, de maíz otro tanto. El buen Dios nos ha dado el colmo de riquezas.» ⁴

La cita del trigo y del maíz en un canto de pescadores puede resultar extraña a primera vista. No olvidemos, sin embargo, la importancia de estos productos del campo en la economía de aquella época. Incluso en tiempos relativamente recientes, la presencia del maíz equivalía a certificado de bienestar en las posibilidades de un caserío; Y disponer de pan para todo el año suponía el mejor elogio de una hacienda montañesa. Todavía en el recuerdo de nuestros mayores el maíz ha circulado como prenda de cambio, en vez de dinero, para pago de los gastos ordinarios, empezando por el tabaco y el

³ Advertimos con carácter general que las citas alusivas al texto original hacen referencia a las fotocopias incluidas en este trabajo. Los números romanos indican la página, y la segunda referencia señala la línea del manuscrito.

⁴ Cf. II-27. Aparece subrayado por el propio autor.

vino a los que fue muy aficionado nuestro pueblo. Creo habría que entender en este sentido la cosecha de secano de los marineros vascos.

CARACTERÍSTICAS

El documento no tiene fecha. Se trata de ocho páginas de 215×155 milímetros. Seis de ellas sin claros y, bastante apretadas de texto; la séptima, con ocho líneas, a un cuarto aproximado de plana; y la última figura en blanco. No llevan recuadro, y muy poco margen. Tono intenso de tinta, buena conservación y letra clara.

Puede ser interesante conocer la época aproximada del escrito. Contamos para ello, como punto de referencia, con la copiosa producción fechada del autor. De los cinco libros manuscritos correspondientes al siglo XVIII, cuatro de ellos son de formato mayor que nuestro documento; miden 300 por 200 mm. Solamente uno, el titulado «*Liber continens sermones de Eucharistia*», es de tamaño similar (215×160 mm.), al trabajo que estudiamos. Se trata de sermones redactados a partir del año 1776.

Desde el año 1800 empieza a utilizar papel de tamaño más reducido. Uno de los libros catalogados en este segundo período consta de pliegos similares — 215×155 mm.— al documento que comentamos. Es decir que el menor de la serie anterior, viene a coincidir con el libro más grande del segundo bloque. Los cuatro que le siguen, miden 205×150 mm. Finalmente, hay dos libros de bolsillo; un manual de exhortaciones para la asistencia a los enfermos (150×110 mm.), y el catecismo de Astete traducido al vasco (154×110).

El formato de los pliegos utilizados en la obra tiene su importancia. Cada libro de Joaquín Lizarraga viene a ser una recopilación sistemática de una serie de originales que él había ido acumulando en el ejercicio de su ministerio pastoral. Las características del papel responden, por consiguiente, a las peculiaridades generales de la remesa disponible en cada momento y que, a no dudar, iría cambiando con el tiempo. Según este criterio, en la partida de escritos que llevan la fecha del siglo XVIII, existe únicamente un libro de este autor que se aproxima a las medidas de las hojas que hemos descubierto, con sólo cinco mm. de diferencia. Es el tratado de Eucaristía, del año 1776. Del mismo modo, solamente otro de los sermonarios del siglo XIX coincide exactamente con las hojas sueltas; es el catalogado en sexto lugar por el P. Ondarra (1800).

La pista resulta válida, ya que en ambos libros encontramos alguna referencia a los sermones de la Virgen. El primero, además de los sermones sobre la Eucaristía, anunciaba en la portada que figura tachada, «*de B. Vir-*

ginis, de Sanctis aliquot, et de aliis materiis»; «Sobre la Virgen, algunos Santos y otras materias». Ninguno de estos temas tuvo cabida en el libro.

El segundo de ellos incluye, entre otros, una decena de sermones sobre temas marianos. El título general de la obra es, «*Sermones breves in lingua vasconica ad populum rusticanum in Dominicis et aliquibus aliis festivitibus*». Sermones breves en vascuence para los campesinos, en domingos y algunas otras festividades.

El problema se centra ahora en constatar si este escrito no catalogado pertenece a la primera época, o fue redactado con posterioridad. Pudiera suceder, por una parte, que la primera intención del autor al recopilar el volumen de 1776, fuera incluir en el mismo los temas que posteriormente fueron tachados en la portada. ¿Se trata de un sermón que, por razones desconocidas fue excluido, entonces, del primer plan? Cabe igualmente la posibilidad de que la tachadura no encubra más misterio que el de un error.

Revisadas las dos obras del Archivo General de Navarra, se deduce que nuestro documento responde mejor a las características de la segunda época. Nos basamos en los siguientes datos:

1.º) El libro de 1776 está realizado con esmero, cuidando mucho la presentación. Deja márgenes y todas las páginas figuran con recuadro, lo que revela una clara intencionalidad estética del autor en esta época. El libro de 1800, por otra parte, presenta un aspecto más descuidado. Apura los espacios sin previsión de márgenes, y no lleva recuadro.

Ya esta primera constatación sitúa nuestro original más cerca de la segunda tendencia, que de la primera. Páginas apretadas de texto, sin recuadro, ni espacio adecuado para el mismo.

2.º) El aspecto que presentan las páginas es también distinto en los dos libros. El tono de la tinta es más ocre en el más antiguo, se ha corrido a los espacios libres, dando al conjunto de las hojas un aspecto borroso. El otro, por el contrario, tiene las hojas limpias y la tinta más intensa. Esto mismo podemos decir de las páginas del sermón que acabamos de localizar.

3.º) Existe, por último, la posibilidad de que fuera posterior al libro de 1800. El título «*Sermones de festis 3*», que figura en la cubierta de otra obra fechada en 1802, y lleva el número 8 en el orden cronológico de Ondarra, parece indicar la existencia de otros materiales actualmente desconocidos para nosotros. Pudiera tratarse de libros encuadernados al estilo de los ya conocidos; o quizá se refiera a documentos previstos por el autor para recopilaciones que, por cualquier motivo, no hubieran llegado a efectuarse.

La filigrana del papel utilizado para redactar el sermón sobre los bailes, no es la misma de los libros contrastados. La marca de agua en la obra del

año 1776 representa tres círculos tangentes, en posición vertical, y adornos secundarios. El volumen correspondiente al año 1800 presenta, en cambio, un gran medallón circular rematado en corona, y en el segundo cuerpo del pliego se lee, en mayúsculas, el nombre del fabricante, J. FERRAN.

La marca de las hojas que nos ocupan resulta sumamente borrosa. Se aprecia un gran círculo con rasgos difusos por el centro, y sin corona. El nombre del industrial figura en letra inglesa y podría interpretarse SAB^{te} JAGUETA (o quizá JAYUELA).

TEMA

El escrito contiene dos partes perfectamente diferenciadas: 1.º) *Tratado sobre el Rosario*, como introducción, y 2.º) *Doctrina moral sobre los bailes*. La intervención tuvo lugar con ocasión de las fiestas patronales, circunstancia que aprovecha el sacerdote para disertar sobre los peligros que encierra esta diversión. Del contexto general se deduce, que el sermón fue predicado en la propia parroquia de Elcano.

No es la única vez que el autor desarrolla el tema de la devoción al Rosario. El libro 6 (1800) recoge otro título similar, «*Sermo in festo Ss. Rosarii B.M.V.*». También en el octavo (1802) hay un apartado referente al mismo punto y trae el modo de rezarlo en latín y en castellano. Sin tratar de confeccionar un catálogo completo de citas sobre la materia, señalaremos todavía la inclusión del mismo método piadoso en versión trilingüe, castellano, latín y vasco, en el tomo 12, del año 1811.

En la predicación de las fiestas patronales presenta un bosquejo histórico de los orígenes del Rosario y proclama sus excelencias. Recuerda algunos milagros atribuidos a su mediación.

La exposición doctrinal sobre los bailes, en la segunda parte, resulta más original, tanto por el carácter polémico de la cuestión, como por las escasas referencias que encontramos en los trabajos de Joaquín Lizarraga. Precisamente por esta razón es por lo que el documento presenta singular interés.

Dejando para otra ocasión el estudio doctrinal del escritor navarro en materia de tanta controversia como ha sido la de los bailes, vamos a recoger algunos pasajes que le afectan personalmente, para descubrir sus actitudes religiosas.

El párroco de Elcano estaba profundamente influenciado por la espiritualidad ignaciana. En uno de los pasajes llega a decir que *todos hemos nacido para amar y servir a Dios, siendo el fin último de todos llegar a gozar*

*de Dios en la gloria*⁵. Es la idea básica del gran pilar de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que es la meditación titulada «Principio y Fundamento», de la primera semana.

Encontramos también algunos detalles que revelan sus cualidades humanas. Se propone adoctrinar a sus fieles con claridad, sencillez, buena armonía —*claro, sencill, baque onean*—; se muestra comprensivo con sus oyentes, al decir que les disculpará de algunas responsabilidades —*albadezáquet excusatu zembait culpa*—, dejando a salvo en todo caso su conciencia⁶.

Conocemos la existencia de dos actitudes extremas en la calificación moral de los bailes, por parte de los predicadores. Aludiendo a los criterios encontrados en esta materia, dice que para unos ningún exceso resultaba reprobable, en tanto que otros todo lo consideraban pecado. *Ayéc lazóegui, erchiegui ebéc*⁷, aquéllos con demasiada laxitud, y éstos con excesiva rigidez. Rehuye, por tanto, los extremismos y quiere situarse en el justo medio.

Diremos para terminar, que la información contenida en el documento es importante para conocer la problemática de las diversiones rurales en aquella época.

Transcribiremos a continuación el texto literal del sermón, acompañado de la traducción castellana.

5 Cf. IV-11.

6 Cf. II-22.

7 Cf. III-23.

Sermo in festo Rocarii B. M. V. Satrona. De hoc, obiter & choris
 Egun celebratzen dugu M. Sma gure Patronaren Errozarionen
 festa. Errozarion, edo errozarion da nola erropalarica edo coronatza
 gloriako erregina m. Sma arropat, clavelinas, ta hli forces itenden
 guixinaldas edo arramillotas. Ave mariac contru diela errozar choli
 bere gustocoac: Aita gurea, gloria Patri, ta gauraricac clavel, eta lore
 erropitua. Lemo. Erropatuzuna ave m. arropas tang. partez izanze
 S. Gabriel Ang. Tang. ^{ac} bialric anuntiarera nola beazen izan tang. Ama,
 Diosala eguines ala, Ave graa plena, Agur gracine berea, Jauna zurequi:
 bedecatu zu emare guieran. Bercala concebiruic Espin sand. Virtu-
 tes tang. semea guizon bere sabel Virginatan joance Ama bernia bisitatz-
 ta bere aldean. Isabel S. Juan Bautista. Ama zuecuna tabelean erigaren
 Ilabetean, eta M. Sma en Diosala aituri, letaniz tastaturé poros S. Juan
 sabel barnean, ta S. Isabelc berezic Espiritu Sandus errancio M. Sma, Be-
 dicama zu emarretan, ta bedecama zure tabeleco fruitua. Itzue bec
 anadituzic S. Gabrielen, Diero Christoren 1900 ta combaturic parta-
 turic goraturé Victorio hergea, etzela Etubearr m. Tang. Ama, baic-
 ic Christorena guizon tollarena. Didituzic 200 Obispo Eferon Con-
 cilio generalean, ta declaraturé episcopofide becala Ama Virg. dela ta beax-
 dela destu tang. Ama, cozen Chio Jesus bere semea baita guizon ta tang.
 persona batean. Lu agutuzic 431 urtean. Andic izanze anaditza
 ave mariari arguen itzualic, Santa m. Tang. Ama, zue otoste de
 eta ala ave m. erranzute parte S. Gabrielc, parte S. Isabelc, ta
 parte Elizac, baita guicior tang. inspiracior, nola arropa er-
 copitua guicir quadrazzen zaióna Virgini Amari, ta arropa oyé-
 qui formatzenda Errozarion. Eta dudazic lembic. Chioec ere erre-
 zartzen ciotela, naiz ez orailo forman, baicic edo erics comatur ave-
 murgac, edo cordobatan botaño batzue paratur. Testig. daig. izan
 S. Anton biziuzena duela ya 1500 urte. Beira bere imajinan aldare-
 gortan nola daucan errozarion-guicagura Quian. Diero S. Domingoe
 paraturic orai duen formalidadean, duela ya 600 ta yago urte, inspira-
 turic Ama Virg. Sandua Emponaturé bere indara guicagui itzultzeo Ama
 biziari bere honorea, quendunaiotona hergea Albigence urdeec ciotela-
 ic. etzela queditu Virgini ordasguezor. Yoxe Coma, inrituen milagro mi-

Ba ta milla miragarria: Erenpanatzeco gendea, ta de puxátzeco Ama Vir-
gala ta de dagallu glorioso Sacarxi dagoquiña, ba ta Ama ta Virginizara,
niox ez becala. Le & mboragartan Francisco Cerequina D.^a Blanca Co-
punoia, zego humezigabe: sanduac emancio exreia exo sarisa emuxar-
zea, ta conseyare; onéqui lozaturue semb. Semea S. Xui: eta apuriz eda-
turiz exosar, exocia. Da adventitico, comunquio exreiazendugun exo-
sarisa exo amarecoa exreia baice partebat mugan, exi sanduac para-
turue amaborz amarecoa, berechir amux bacocho gloriara aira gu-
reaxéqui, ta mysterio pozoro, doloroso ta gíguro, oen memoriaequi. Plan-
tarucitue alaber exor. Coñadiaz, procerioa, cantac exreiaz caritas;
Emendic requirerzi idiquitza. Cerna, ta andic favorec. exauritac
Evotoan gáncan, exen exi dión becala galantquiró. Agui, exaio
jur. claus. exreia, Exo arén oracioa da ceruaren gultza: Igaenda
oracioa, ta jaucinda tang. bedecioa. Expecalqui Victoriaz tuxocn con-
tra loxatucitza Virgin Amaren favores exosar, caros usterite. Pio V.
Greg. XIII. Clemene XI. ta Benedicto XIII. Aia sanduac. Indieparatza fe-
tagiu exrean, ta ematea infintio bax indulgia exor. Coñagui, exima
ta ferreazaten yago ta yago guice gloriaco Exregina. Ferreazagun
que exre alquicia Evocio feta, procerio, ta cantagui. Exo emendite ferreaz-
tu danz agui. ex. Cex festa-guia den on, bidanabax airatu nainig,
Exreia ta biala exatitue xuren-bidea elaro, sencill, baque oncan, al
baderaguet excusatu cembait culpa, exre exi hbratu nere anima.

Danza edo saltroqueta berex, edo bereizatez da accione natu-
ralebat eladéna aleganditac, ala nota emanditote bati berxi on-
bat ujtacabean, edo buntze, edo fortunade ala nota maxitac euseat dun-
gaice txanzutela. Sance onbat stragoan, danza ta cantu alixen, Vau-
rin Vaurin, Viva Sant Eulani, Taingo onac emandigu amax onzi ga-
ri: Berce amberce arto: Taingo onac emandigu ondagumcarco: Ta bab-
to, malto, cantu. Oxtan etze becatutic. Alaber daigue izan danza
axer ta habilitade, baxitue ortaco exre exregla ta exacustunac. Oxi
exre exre gaichito, expada intencio gaichito. Alaber finonez dan-
za daig. izan virtute exre, ala nota S. Ferminen fetan Ciudadcu
xoelaitac berperatara, mera ta procesioná, danzariac xoeri al-
cinean danzantén: orai exragui. David Exreguea exre xaramaitac
testamentuaren arca, baice sacramtuaren figura, procesionan, xoelaita
alcinean danza ta saltroquetan indax guicequi, Dio Escrit. ag.

S. *Therese* no *adibátxez*, gozaruciotela *bí* *sestín*, *falau*, *bata* *especial* *qui* *pu*
cis *itruia*, *baña* *jaquínzuelac*, *emancióla* *amibéce* *pozo* *ta* *alegrancia*, *ezi*
raíluquela *egún* *egunzuena* *Davidce*, *au* *dá* *dantzareca*. *S. Juan & Dios*, *po*
bze *ta* *hexiequi* *emplecar* *enzéna* *afanatuic* *egún* *gucian*, *gaing* *emplea*
tenzé *bere* *iang* *requis* *oracio* *mentalean*; *baña* *ibac* *emancio*. *Ez* *egunzu*
ue? *Carcaibí*, *batzuc* *lotu*, *zangoan*, *jaiqui*, *ta* *asténze* *ta* *danzan*, *cóla*
bere *buruá*, *Dien* *a* *Dios* *ha* *&* *Sexuiz*, *no* *la* *convicene* *desmiz*. *Danza* *onac* *i*
ze *ebéc*. *Oroár* *Dios* *musicas* *do* *roñuar* *bere*. *Elizac* *tan* *ex* *urazendix* *star*
Ceruan *ere* *baí* *mizapaxi* *ac*. *S. Fran.* *Acir* *cepo* *alibó* *átxez* *beidúxi* *guizon*
decála, *emanciar* *ciotela* *ic* *sualeac* *bequiteran* *exer* *ntáco*; *ta* *beirátup* *buruñac*
goitzen *uan*, *errazencio*, *ene* *anaia* *dua*, *lanaiac* *Elizencitue* *pauza* *gucias*,
Guzquia, *cluxa* *ad* *bada* *iang*. *Onac* *exiatuxaitu* *am* *edéira*, *erzadatu*
la *egún* *nizi* *robra* *uunin*. *Itantze* *iang*. *bí* *ahclon* *Amguinubac* *axizequis*
onharzen *myficabát* *am* *mizagaxia*, *exi* *ellevatuic* *quia* *sentitu* *ere* *erzue*
suale *emancioténa*. *S. Nicolas* *foler*, *inon*, *uñaberec*, *libearcen* *alivian* *egun*
horo *hing*. *sonatzen* *ciote* *musica* *Cerucoa*, *ceñequi* *cogo* *antiatuic* *joanna*
ta *munduric*. *Ez* *goazi* *jaizqui* *musicas* *ta* *danzac* *orai* *árteo*.

Joácen *orai*: *Era* *guizonqui* *ta* *emustequien* *danzagóte* *exierian* *Parono*
landuen *jaletán* *nondic* *etoxidrie*? *Voze* *paraturú*? *Dang*. *ex*. *Elizac* *ere* *ex*.
Ceruco *Amguenue* *ere* *ex*: *Voze* *bada*? *Ad* *Sitzen* *nago* *dotena* *cembátxez* *bere* *n*
Colcoan. *Ez* *taquit* *ciaro*, *baña* *rospe* *hartzendú*. *Iguitz* *indéna* *dá* *plétrupiza*
bár *danza* *genexogoren* *gaín*; *batuic* *dotela* *notunai* *itruquínó* *extélu* *becan*
ric *oroni* *bere* *batuic* *quia* *beatu*. *Iyei* *ta* *baquí*; *Exchicqui* *ebé*. *Joácen* *burti*
tur, *ta* *berechú*, *noxi* *baí*, *noxi* *Ez*, *eta* *noiz* *ta* *nola*. *Eta* *ten* *lepie* *arrazagun*
eguiagús *Voiz* *ta* *admirizendén* *iang*. *leguearen* *contra*, *dela* *acciones*, *dela* *itzez*,
dela *bíotzer*, *dá* *beatu*, *veniale*, *materia* *lucan*, *eta* *moxtule* *materia* *gravean*.
Bere *conuabát*. *Voiz* *ta* *daquien* *baté* *bezaxén* *casos* *bezecbat* *exortzendé* *ta* *beatu*
an, *do* *bezo* *dela* *bezcazendaco* *tropezu* *vide*, *dago* *obligatuic* *cazid*, *apantatzená*
daíquelan *caste* *andúic* *gabe*; *ezperén* *bere* *paín* *consatudio* *iang*. *bere* *ezaxén*
beátua. *Bí* *eguiaguberaic* *daig*, *arra* *contua*, *noiz* *itendén* *beátup* *ta* *notácoa*.

Ez *ta* *duzaric*, *peligros* *betea* *dela* *dunzen* *diverzjoa*, *cerezpatic* *guizon*
quice *emustequic*, *ta* *emustequic* *guizonqui* *ta* *emustequic* *duze* *inclinació* *sobra*, *Omne*
co *trahimus*, *unde* *nacimur*, *bañio* *S. Ciprianos* *ederqui*; *era* *de* *á* *nuia* *berí* *enne* *tentat*
zeco; *badu* *lanit* *requi* *baic* *chac* *garaitzeco* *ocario* *ic* *gabe* *ere*. *Tejigo* *id* *en* *ciac*

nola, baxatze dandelaie ere, datorren guztien pogoazio gaitztoac, eta beax-
co errepugnatu ta garatu, eta ascotán errenditzen, ta becatuan croztzen:
Cez izanenda ocaioetan: Guztóna eta dioteláie guztóna, entendatzen da
guztóna quia ta ematequina) Filosofo guztie diote dela guztóna animale
racionala, aunda, entendantú duna, gorputz ta anima duena; gorputz
animalearen aldeie tupe condicione berce animalien guztara jan, edan,
lo equin, luxuriatu, avare, chofate, timaren aldeie gara inoimenaide,
ta tang. beaxen imagina ta demexarara: Niimodua ere beaxpuidúq.
tang. guztora, ala iendire canduac mortificatus gorputzac: contraco
aldera digustatur tang. ta digustus guztien inclinacio gaitztoac: gal-
zenpara. Era emen da notatzeo aguitzendena. Guztie jaiogarelarie
amatzeo ta zeruiz. tang. guztien arquin fina delarie eslegatzea gor-
tzera tang. glorian; berce emen ain diferente! Batzue ain exetatu-
lie Vanidaderáie, tang. pogo a betino, penitencian, oracioan continuo ta
ta alaere belduzac gaitzeac recubacos! bercebatzue atzendurie tang.
guztien, penitenciarie ez, bai Vanidadex Vanidade nola hai ve Cefec
acertatzendurie. Dixerunt ere beaxdela diote, ta diote ongi: baina bequi-
ra extáien izuli divercioa perversio. Batene berceá paugibat daga on-
iustabera diogu divercioan. Arac era emeac elcarregui chotaguetan u-
elto; memoriaie ex tang. recubacoa di. Ez tuzie senti animaren uimagizaque-
rubat: sentidide bada guztón canduac, misionaroez, ta Anguierac. Tago
pensatzen nola epotendiren Angueru onac era gaitztoac dante bitartean
dandelaie presente. Angueru onac dire Angueru guztie, baitu batochac
berce. Angueru gaitztoac dire Deabruac. Ebectmetatzen gaitzura; ayec
tinatzen onera angior, tuzie becala beren jaien Erlatay: baina ezin barchatu.
Ala hunde arco becatu, animae paldu, Deabruai piacez, tang. Explicet.
Nola Eztién Ebecatzen justiciac, diotzu. Luxureo justiciaren ofi-
cio principal da cuidatzea mantendúien gendea ordenonean, ta boque-
an: Ezta metitzen biotzeo becatuetan, ezta ere quentzean diverso in-
dizqueñac becatu andizigabec: orai batiz escandato, Ez nonerqueñia,
edo Exordenacioie, beaxlúque justiciac dattu. Baina tang. justiciac el-
legatzen da guztarara, chipi, andi, aguiñ, edo alia giotzen dantzeano. Eta ala
tang. Ministroe ere beaxdigu Zelatu tang. ofensa Angueta, praxe do le-
te, ta erran Equia dena paiz ez atra exochuie, itzac gaitzura; guztien guztien
gaitzen; lacrima da animae gaitza, ta malogratzea Chitoren odel preio-
ida, cenen cogny exotiac diren. Poáen bada beaxchis personac, ta culpac.

*Benic bein dagoña leñaturic luxuriu, itururic animaren oi beñiac, bai-
fic esculico beñia fedia, ezguerricoa ezautitua, ta alquigabia, eztaigu
diverñi diversiogortan, ez biotica corrompitiuic, ta aximatachaturic, edo-
cein gauzac inendio gaiti; ta oi ezta guñihv toña, bañic eutratzea beñiac.
Hlaco guti, bidedá, baña guti ago ta obeño. Bercebatzue dire eadical, edo
aldijca dabilzánac, ya Janp^o, ya deabruaxén, ya conñerrataen, ya ixeeren
becatu morráac, ebéc beaditue eutdado ta beldur andibás, ez exorteco;
Eta baidin ocasio goietan exorteno adixe comunguio, edo maiz, beadixe
goáxtu, cerén alacoendaco dá acaslo proximoa, edo urbilteco. Berce-
batzue dire persona sencill oráño maliciagabeac, extrenac oroitzenere dñoneque-
diao, bai aín, Vanid^o, enguiñdun, ederraiac, ebéc balitzag^o. Extúren equiten becatu
anditue; baña aguitue pñpñ dñte doain putitue aiguea, añaditue pñcundia,
Eta galchitatur. oh! cembat ala malogaxten. (Pinta emén infemuraco Escalera)*

*Eurocebatue dñs pañaguri dñela danzac, cerén ordic datozin cebat matñm.
Hoiácoac ordea? Bat edo berce on edo mediano, fortunatzen balitz, cembat yago
macuxx? Hoxe naldun conñortea danzari? Hic ustenué medoníc obina ma-
tñm^o, fortunateco, zéla berzonac izátea pñenda ónac porpuz ta axima-
ren aldetie, jueio ona, genio ona, habiid^o. Ta eapñicac lanca, humiltasuna,
obediencia, paciencia, mansotas^o, exetñatu, modedro, garbi^o ta curro,
itzbatez, Chxistlo óna izátea. Hlaco ustenué hic, ta ala nescedu; ta ala-
coa nailuquesela berén Consoitea guicé, haiz berac ez izánic alácoac.
Exampñitaco: balitz bat Jandu, edo Janda, noxe eñlúo, hal alácoa beretá.
Co? Eta noxe scuidú Sanduric edo Sanduric Danzari? Emén eñduda on-
guí aichreán guindióna, nondie sarxidien danza-guñagatue Paroñand^o fñtaetan,
hoxe paratuñuen. Aguián quadraztenaizguioze ayeñ? aguián Jma Vñp^o? ólo-
ñmia-pñcabat litzag^o. oi exátea. Claro dú eñtírela ez Sanduac, ez Ama Vñp^o,
taz Janp^o, zexutratzen denzere oriequí, bai accotán offenditien coñabai cobia,
cexupñic an ezta memoriacíc Janp^o, ez Vñtiza scuidacoac, bañic scuidue-
te, zoxaqueñia, Vanid^o, Vanid^o, ta guicla Vanid^o, ceñtar ezren pñacex Parono
Sanduec, hoácen beñatue, Ibixim da Parono S. Juan Baut^o. Chxoren Berceguñu.
Imacimetaic jaicodien Sanduen andíena. Inadnatzen otezañguio oi guizon-
guí ta emagreguñen danzac? Cein guti, uñdebaten alabarín danzagatue coñam-
ziotelaic burua. Paracétan dá Parono S. Engracia. Sandagau zexamatéaic ex-
contrar Hoiá andia beñia acompñamñu andiañguí eñlegaturic Vidua-
baxx Zaragózan, non Daciáno Presidñac Haxatzen eñtíen toñitue Chñtoac,
Escapátu ichrilguia, laguntatue rajoante ta pñesentaturá scuiditacñ
eñfendatxerá fedea ta pñatxerá marturio andia, boda, ta danza, ta bur-*

*Chúo guciel errazendúgu dargui S. Pablo; l'fer. 2. Ene anaiac, etzarare
 ya árrorac, eta cápoac, baicic Jaño, c'husac, guciel familia bateac,
 Jang. Quóila Aita gurea, S. J. anaiac lemb. A. Ama, Anduac anaiac
 ta arrebac, Aingeruac Guaditac, Patronoac Bitartaco Ecogituac,
 Inzoguén placex, berechiqui berén festacarán, maizaguitz áren, eta
 favoratu guenien alde propio bereala. Guic' d'upunac Patrona M. Ama,
 Inzoguén placex, ta mendigu favore. Hauzu izán Amagoneh hime maito.
 Txanxate honeto pagibe*

SERMO IN FESTO ROSARII B.M.V. PATRONAE.

De hoc, obtér de choréis

1. Egún celebratzendúgu Maria Ssma gure patronarén Errosarioarén festa. Errosario, edo arrosarioa dá nola erregalátzea edo coronátzea gloriaco erreguina Maria Ssma arrosas, clavelinas, ta lili lorees itenden guirnaldas edo arramilletas. Ave mariac contú diréla arrosac choil bere gusto-coac: Aita gurea, gloria Patri, ta gánara-coac clavel, eta lore escogituac. Lembizico erregalatuzuéna ave marien arrosas Jangoicoaren partez izánze S. Gabriel Aingerua Jangoicoac bialiric anunciatzerá nola bearzen izán Jangoicoen Ama, diosala egúines ala, Ave gratia plena, agúr gracias betea, Jauna zuréqui: bedecátua zu emaste gucietan. Berealá concebituric Espiritu Sanduaren virtutes Jangoicoaren semea gizón bere saber virginalan joánce Ama berria vistatzera bere aidea S. Isabel S. Juan Bautistaren Ama zeucana sabelean seigarren ilabeteán, eta Maria Ssmarén diosala aituric, istante saltatuzé gozos S. Juan saber barnean ta S. Isabelec beteric Espiritu Sanduz errancio Maria Ssmái, bedecátua zú emasteetan, ta bedecátua zure sabeleco fruitua. Itzguebec añaditucire S. Gabriele-

1. Hoy celebramos la fiesta de nuestra patrona María Santísima del Rosario. El Rosario es como obsequiar o coronar a María Santísima, la Reina de la gloria con guirnaldas y ramilletes formados con rosas, amapolas y florecillas. Repara que las avemarías son exclusivamente las rosas de su agrado; el padrenuestro, gloria-patri y demás (invocaciones) claveles y flores selectas. El primero en obsequiar con rosas de avemarías, en nombre de Dios, fue el arcángel San Gabriel, enviado por Dios a anunciar que iba a ser Madre de Dios, saludándole de este modo: *Ave gratia plena*, salve la llena de gracia, el Señor (está) contigo, bendita tú entre todas las mujeres⁸. Habiendo concebido al instante por virtud del Espíritu Santo al Hijo de Dios (hecho) hombre en su seno virginal, la nueva madre fue a visitar a su pariente Santa Isabel, madre de San Juan Bautista en su sexto mes de gestación; y al oír el saludo de María Santísima saltó de gozo San Juan dentro del vientre, y Santa Isabel llena del Espíritu Santo dijo a María Santísima, bendita tú entre las

⁸ Este último elogio, 'bendita tú entre todas las mujeres', no corresponde al saludo del Angel. Lo repite al relatar el encuentro con Isabel.

nei. Guero christorén 400 ta cembait urte passaturic goratuzé Nestorio heregea, etzé-la deitubeárr Maria Jangoicoaren Ama, baicic christoréna guizon sollarena. Bilducire 200 obispo Efeson Concilio generalean, ta declaratuzé eguietafedé becála Ama Virgina dela ta beardela deitu Jangoicoaren Ama, cerén Christo Jesus bere semea baita guizon ta Jangoico persona batean. Au aguituzé 431 urtean. Andic izanze añaditzea Ave Mariarí azquen itzgáiec, Santa Maria Jangoicoaren Ama, zuc oititz etc, eta alá Ave Maria erranzute parte S. Gabriele, parte S. Isabelec, ta parte Elizac, baña guziói Jangoicoaren inspirácios, nola arrósa escogitua gucís quadratzenaíóna Virgin Amari, ta arrosa oyéqui formatzendá errosárhoa.

2. *Exta dudaric lembicico christioec ere errezatzeníótela, naiz ez oraico forman, baicic edo eries contatus avemariac, edo cordonbatean bolatto batzuc passátus. Testigo daique izán S. Anton vicituzéna duéla yá 1500 urte. Beira bere imaginan aldaregortan nola daucan errosario - guisagura escuan. Guero S. Domingoc paratuzé orai duén formalidadean, duéla yá 600 ta yago urte, inspiraturic Ama Virginac Sandua empenátuzé bere indárr guciéqui itzultzecó Ama divinari bere honorea, quendunaicioténa herege Albigense urdeéc ciotéláic etzéla guelditu virgin erdiasgueros. Norc conta incituen milagro milla ta milla miragarriac? Desenganatzeco gendea, ta segurátzeco Ama Virginaren gala ta sendagálla glorioso bacarric dagoquióna, baita Ama ta virgin izatea niór ez becála. Ze denboragartan Franciaco erregina D.^a Blanca española; zego humeric gabe: sanduac emancio erreceta errosarioa errezatzea, ta consejatzea; orréqui logratuzue lembizico semea S. Luis; eta aguitz edatuzé errosarioaren devocioa. Dá advertitizéco, comunquiró errezatzendugun errosarioa borz amarrecoa extéla baicic partebát irugarrena, ezi sanduac paratuzue amaborz amarre-*

mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Estas palabras se añadieron a las de San Gabriel. Más tarde, transcurridos algo más de 400 años después de Cristo, surgió el hereje Nestorio (diciendo) que María no debía llamarse Madre de Dios, sino de Cristo, del hombre solamente. Se reunieron 200 obispos en Efeso, en Concilio ecuménico, y se proclamó como dogma de fe que María Virgen es y debe llamarse Madre de Dios por ser su hijo Jesucristo, Dios y hombre en una sola persona. Esto tuvo lugar el año 431. A raíz de eso se añadieron al avemaría estas palabras finales, Santa María Madre de Dios, ruega, etc. Y de este modo, el avemaría lo dijo en parte San Gabriel, parte Santa Isabel y parte la Iglesia, pero todos por inspiración de Dios, como rosa escogida que le va en todo a la Madre de Dios. Y con esas rosas se forma el Rosario.

2. No cabe duda de que los primeros cristianos lo rezaban también, aunque no en la forma actual, sino contando con los dedos las avemarías, o corriendo bolitas en un cordón. Puede ser testigo San Antón que vivió hace ya 1500 años. Véase cómo su imagen, en ese altar, lleva una especie de rosario en la mano. Más tarde, hace ya más de 600 años, le dió Santo Domingo la forma actual. Por inspiración de la Virgen Madre se empenó el Santo con todas sus fuerzas en devolver a la divina Madre su honor, que los puercos herejes le querían arrebatarse diciendo que no permaneció virgen después del parto. ¿Quién (podría) enumerar los miles y miles de milagros maravillosos que realizó? (Trataba de) desengañar a la gente y demostrar el privilegio y glorioso remedio que únicamente a ella le corresponde, lo mismo que el ser Madre y Virgen como (no lo ha sido) nadie. Resulta que por entonces la reina de Francia, la española D.^a Blanca, no tenía hijos. El Santo le propuso la receta de rezar el Rosario y de aconsejarlo. Con eso consiguió tener su primer hijo, San Luis, y la devoción del Rosario se propagó mucho. Conviene adver-

coa, berechsis amarr bacocha gloria ta aita-gurearêqui, ta mysterio gozoso, doloroso ta glorioso en memoriaequi. Plantatucitue alaber errosarioaren cofradia, processioac, cántac carricas carrica; emendic seguitzen-zé idiquitzea cerua, ta andic favoreén erauntsiac devotoen gañean, cerén eci dión becála galantquiró S. Agustinec, oratio justis clavis est caeli, Justoaren oracioa dá ceruaren guiltza: igatendá oracioa, ta jaustendá Jangoicoaren bedeicioa. Especialqui victoriac turcoen contra logratuciréla Virgen Amaren favores errosarioaren casos ustezúte S. Pio V-oc, Gregorio XIII.ac, Clemente XI.ac, ta Benedicto XIII.ac Aita Sanduec. Andic parátzea festagáu elizan, ta emátea infiniciobát indulgencia Errosarioaren cofraquideei, estima ta festejatzén yago ta yago guciéc gloriaco erre-guina. Festejázagun guc ere algucía devocio, festa, procéssio, ta cantaequí...

3. *Nai omendúte festejatu danzaéqui ere. Cer festa-guisa dén orí, bidanabárr aipátu nainúque, Artzai ta Aita becála eracútsiz zuzen videa claro, sencill, baque onean, albadexáquet excusatu cembait culpa, ezperén librátu nere arima.*

Dánza edo saltoqueta beréz, edo bere izatéz dá accióne naturalebát eldudéna alegranciatic, ala nola emanbadexóte bati berriónbát ustecabean, edo dirútze, edo fortuna, etc. ala nola mariñel euscaldungaieci izanzutelaic lance onbáit itsasoan, danza ta canta aiciren:

«Laurín Laurín,
Viva Sant Eulari!
Jaingo onac emandigu
amarr onzi gari,
Berce aimberce arto,
Jaingo onac emandigu
ondasunicasco.

tir que el Rosario de cinco misterios que ordinariamente rezamos no es más que una tercera parte, puesto que el Santo propuso el de quince misterios, separando cada decena con Gloria, padrenuestro y el recuerdo de los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos. Organizó asimismo las Cofradías del Rosario, las procesiones y cantos por las calles. Se seguía de esto la apertura del Cielo y una lluvia de beneficios sobre los devotos, ya que, tal como dice con donaire San Agustín, *oratio justis clavis est caeli*, la oración del justo es la llave del cielo. Se eleva la oración y desciende la bendición de Dios. Creían los papas San Pío V, Gregorio XIII, Clemente XI y Benedicto XIII, que las victorias contra los turcos se debieron especialmente al favor de la Virgen Madre, con motivo del Rosario. De ahí la inclusión de la fiesta en (el calendario de) la Iglesia, y la concesión de infinidad de indulgencias a los cofrades del Rosario, para que todos aprecien y festejen más y más a la Reina de la gloria. Celebremos también nosotros al máximo esta devoción, con fiesta, procesión y cantos.

3. Parece ser que quieren celebrar también con bailes. Quisiera advertir, de paso, qué estilo de fiesta es ése, enseñando como padre y pastor, claramente, con sencillez y en buena armonía las directrices, excusando si me fuera posible algunas faltas, descargando al menos mi alma.

La danza o baile, en sí, por su propia naturaleza es una acción espontánea que emana de la alegría, tal como al darle a uno una buena noticia, sea de dinero, fortuna, etc. Es el caso de aquellos marineros vascos que cantaban y bailaban al realizar buenas faenas en el mar:

Laurín, Laurín
Viva Santa Eulari!
El buen Dios nos ha dado
diez medidas de trigo
y de maíz otro tanto.
El buen Dios nos ha dado
riqueza en buen grado.

*Ta salto, malto, cantu. Ortan etzé be-
caturic. Alabér daique izán danza artes ta
habilitade, baitire ortáco ere erreglac ta
eracustunac. Ori ere eztá gaichsto, expada
intencio gaichstos. Alabér finones danza
daique izán virtute ere, ala nola S. Fer-
minen festan Ciudadea zoeieláic vezpera-
tara, meza ta processiorá, danzariac zoezi
alcinean danzanlén; orai eztáquit. David
Erreguea ere zaramateláic testamentuaren
arca, baice Sacramentuaren figura, proce-
ssioan, zoeiela alcinean danza ta saltoque-
tan indarr guciequi, dio escritura Sagra-
dac. S. Theresac dió aldibatez, goratucio-
tela bi testimonio falsu, bata especialqui
gucis itsusia, baña jaquinzuelaic, emanció-
la aimbérce gozo ta alegría, ezi nailu-
quéla eguin eguinzuena Davidec, au dá
dantzatzea. San Juan de Dios pobre ta
heriequi empleatzenzéna afanaturic egún
gucian, gauas empleatzenzé bere Jangoi-
coaréqui oracio mentálean; baña lóac ema-
tencio. Cer eguiten zue? Cascaribilbazuc
lotu zangoan, jaiqui, ta astenze salto ta
danzan, cióla bere buruái, quien a Dios ha
de servir, no le conviene dormir. Danza
onac cire ebéc. Oroát diót musicas edo
soñuas beréz. Elizaetan ere usatzendire eta
Ceruán ere bai miragarriac. San Francisco
Asis cego aldibátez beldurti guizon becá-
la, emanbearciotelaic suáleac beguietan
erremediotáco; ta beirátus burrinac gori-
tzen súan, erratenció, ene anaia sua (anaíac
deitzencitue gauza guciac, eguzkia, elurra,
etc.) bada Jangoico onac criatuzaitu ain
edérta, etzadázula eguin niri sobra sumiñ.
Istante Jangoicoac bialicion Ainguirubat
asizequio soñatzen musicabát ain miraga-
rria, ezi elevaturic guciá sentitu ere etzue
suale emancioténa. San Nicolas Tolenti-
nori, sei ilabetes ilbearren alcineán egunó-
ro Aingeruec soñatzenzióte musica cerú-
coa, ceñequi cego ansiaturic joannaiac mun-
dudic. Ez goazi gaizquí musicas ta danzas
orái árteo.*

Y salta que salta, y canta. No había
pecado en eso. Del mismo modo el baile
puede ser arte y virtuosismo, ya que hay
reglas y maestros para ello. Tampoco eso
es malo, a no ser por mala intención.
Igualmente el baile ejecutado con buena
finalidad puede ser incluso virtud, como
en la fiesta de San Fermín cuando la ciu-
dad acudía a la misa, vísperas y procesión,
antes solían ir los dantzaris delante; no
sé (si lo hacen) ahora. También el rey
David, cuando trasladaban el Arca de la
Alianza que es figura del Sacramento, iba
delante de la procesión, bailando y sal-
tando con toda su energía, dice la Sagrada
Escritura. Refiere Santa Teresa que en
cierta ocasión le levantaron dos falsos tes-
timonios, uno de ellos sobre todo, feísi-
mo; cuando ella lo supo debió de produ-
cirle tal gozo y alegría que hubiera que-
rido hacer lo propio que el rey David; es
decir, bailar. San Juan de Dios que, du-
rante todo el día se dedicaba a (cuidar)
afanoso a los pobres y enfermos; de no-
che se entregaba a Dios en la oración men-
tal, pero le atacaba el sueño. ¿Qué hacía?
Ataba cascabeles en los pies, se levantaba
y empezaba a saltar y a bailar, diciéndose
a sí mismo: «*Quien a Dios ha de servir,
no le conviene dormir*». Eran buenos esos
bailes. Lo mismo digo de las tonadas o
música. Se utilizan igualmente en las igle-
sias y también —maravillosas— en el cie-
lo. San Francisco de Asís, en cierta oca-
sión, tenía miedo por su condición huma-
na al tenerle que aplicar el remedio de los
tizones en los ojos; y viendo calentarse
los hierros en la hoguera, le decía: «Her-
mano mío fuego, (llamaba hermano a to-
das las cosas, sol, nieve, etc.) ya que el
buen Dios te creó tan hermoso, no me cau-
ses demasiado dolor. Al momento le en-
vió Dios un ángel que empezó a tocar una
música tan admirable que enteramente ab-
sorto no sintió siquiera el tizón que le
aplicaron. A San Nicolás Tolentino, du-
rante los seis meses que precedieron a su
muerte, los ángeles le tañían diariamente
una música celestial que le tenía enarde-
cido en deseos de salir de este mundo.

Hasta ahora no vamos mal con la música y el baile.

4. *Goácen orái: Eta guizónqui ta emastéqui en danzagóie errietán Patrono Sanduen jaietán nondic etorri dire? Norc paratutú? Jangoicoac, ez; elizac ere ez; Ceruco Aingueruec ere ez. Norc bada? Aditzen nago diotena cembaiter berén colcoan. Eztáquit cierto, baña sospechatzendút. Aguitzendéna dá pleituguisabát danza-generogorregain: batzuec diótela nolanai itsuquiró eztéla becatuic ortan; bercebatzuec guciá becátu. Ayéc lazóegui, erchiegui ebéc. Goácen partitus, ta berechsis, norc bai, norc ez, eta noiz ta nola. Eta len lenic assentazágun eguiagáu: Noiz ta admitizendén Jangoicoaren leguearen contra, dela acciones, dela itzes, dela biotzes da becatu, veniale, materia levean, eta mortale materia gravean. Berce eguiá bat: noiz ta daquien batéc berarén casos berce bat erortzen dela becatuan, edo bera déla bercearendaco tropezu-vide, dago obligaturic caridades apartatzerá daiquelaric calte andiric gabe; experén bere gain contatu dió Jangoicoac bercearén becátua. Bi eguiaguebetáic daique átra contua, noiz itendén becátu ta nolácoa.*

5. *Eztá dudaric, peligros betea dela danzen diversioa, cerengatic guizonquie emastequiei, ta emastequie guizonquiéi dute inclinacio sobra, omnes eó trahimur, unde nascimur, baitio San Ciprianoc ederqui; eta Deábrua beti erne tentatzecó, badu lanicasqui bacóchac garaitzecó ocasioricgabe ere. Testigo concienciá nola, baccaric daudelaic ere datorzquioten gogoracio gaichstoac, eta bearrco errepugnatu eta garaitu, eta ascotán errenditzen, ta becatuan erortzen. Cer izanendá ocasionetán? Guizóna (ta dioteláic guizóna, entendatzen dá guizonquia ta emastequia) Filosofo guciéc dióte déla guizóna animale racionala, au dá, entendamentu-dúna, gorpútztá arima duéna; gorpútztá animalearén aldéctic tugu condicioac berce animalien gui-*

4. ¿De dónde provienen en los pueblos esos bailes de hombres y mujeres con motivo de las fiestas patronales? ¿Quién los creó? Dios, no; tampoco la Iglesia, ni los ángeles del cielo. ¿Quién, por tanto? Estoy escuchando lo que dicen algunos en su interior. No sé de cierto, pero sospecho. Lo que hay es una especie de controversia sobre ese género de bailes: unos dicen ligeramente y a ciegas, que no hay pecado en eso; otros, en cambio, que todo es pecado. Aquéllos con demasiada laxitud; éstos con excesiva rigidez. Vamos por partes, distinguiendo quién es el que peca, y quién no; cuándo y cómo. Y *ante todo* dejemos asentada esta verdad: siempre que se consiente contra la ley de Dios, por obra, de palabra, o de corazón, es pecado venial en materia leve, y mortal en materia grave. *Otra verdad*: cuando uno sabe que por su causa incurre otro en pecado, o que él viene a ser motivo de tropiezo para otro, está obligado a apartarse por caridad, pudiendo hacerlo sin gran quebranto; de lo contrario, Dios cargará sobre él el pecado del otro. De estos dos principios se puede deducir cuándo se comete pecado, así como su calidad.

5. No cabe duda de que la diversión de los bailes está llena de peligros, puesto que los hombres llevan fuerte inclinación hacia las mujeres, y éstas hacia los hombres, *omnes eó trahimur, unde nascimur*, según dice acertadamente San Cipriano; y estando siempre el demonio dispuesto a tentar, bastante es ya la dificultad de cada uno, aún sin ocasiones, para salir victorioso. Apelando al testimonio de las conciencias, cómo le vienen los malos pensamientos, aún estando solo, y no hay más remedio que rechazarlos y vencerlos; y muchas veces nos pueden y caemos en el pecado, ¿qué será (metidos) en las ocasiones? El hombre —y al decir hombre se sobreentiende hombre y mujer— dicen todos los filósofos que es *animal racional*,

sará, jan, edan, ló eguin, luxuriátu, asárre, chosta, etc. Arimarén aldetic gara Ainguiruen áide, ta Jangoico berarén imagina ta semejarzá. Vicimodua ere bearrguindu-que Jangoicoaren gustorá, ala itendire sanduac mortificátus gorpútzac; contraco al-déra disgustátus Jangoicoai, ta seguitus gueurén inclinacio gaichstoac galzengára. Eta emén da notatzecó aguintzendéna. Gucióc jaiogarelaric amatzeco ta zervitzeco Jangoicoa, gucién azquén fina delaric allegátzea gozátzera Jangoicoa glorian, vicitzea emén ain diferente! Batzuc ain erretiraturic vanidadeetáic, Jangoicoan gogoa betiró, penitencian, oracioan contino etc. ta alaére beldúrrac galtzeas seculácos! bertzebatzúc atzenduric Jangoicoas gueieneán, penitenciaric ez, bai vanidades vanidáde nola nai etc. Ceñéc acertatzen dúte? Divertitu ere beardéla dióte, ta dióte ongui; baña beguira extáien itzúli divérsioa pervérsio. Batic bercherà pausubát dá, ta ori irristabéra diógun divérsioan. Arrac eta emeac elcarréqui chostaquetan suelto! Memoriaic ez Jangoicoas, seculácos etc! Eztúcie senti arimarén usmas usaiquerubát? Sentidúte bada guizón sanduéc, missioneroec, ta Aingueruec. Nago pensátzen nola egoten diren Aingueru onac eta gaichstoac danza bitártean daudelaic presente. Aingueru onac dire Aingueru guardacoac, baitu bacochac berea. Ainguéru gaichstoac dire Deábruac. Ebéc incitátzen gaizquirá; ayéc tirátzen onerá ansioso, triste becála berén jasien deslaidas⁹, baña exin borchátu. Ala itendire asco becátu, arimac galdu, Deabruai placér, Jangoicoai desplacer.

esto es, dotado de entendimiento, compuesto de cuerpo y alma. De la condición animal del cuerpo nos vienen, al estilo de los demás animales las funciones de comer, beber, dormir; la lujuria, la riña, la diversión etc. En cuanto al alma, somos parientes de los ángeles, y (creados) a imagen y semejanza del mismo Dios. Nuestro estilo de vida debiera ser también del agrado de Dios; es como se hacen los Santos, por la mortificación de los cuerpos. Por el contrario, disgustando a Dios y siguiendo nuestras malas inclinaciones vamos a la perdición. Y conviene indicar aquí lo que suele pasar: habiendo nacido todos para amar y servir a Dios, siendo el fin último de todos llegar a gozar de Dios en la gloria, ¡y que vivamos de tan distinta manera! Unos tan apartados de las vanidades, con el deseo puesto habitualmente en Dios, en penitencia, en continua oración, etc., ¡y con todo, de miedo a perderse para siempre! Otros, en cambio, la mayoría de las veces olvidados de Dios, sin penitencia, ya de vanidad en vanidad a su antojo, etc. ¿Quiénes son los que aciertan? *Alegan que también hay que divertirse*, y dicen bien; pero ¡ajo! no sea que la diversión se convierta en perversión. De lo uno a lo otro sólo hay un paso, y en pendiente resbaladiza tratándose de esta diversión. ¡Varones y hembras solazándose juntos con toda tranquilidad! No se acuerdan de Dios, ni de la eternidad, etc. ¿No percibís cierto hedor con el olfato del alma? Pues sí que lo sienten los santos varones, los misioneros y los ángeles. *Estoy pensando cómo suelen estar los ángeles buenos y los malos al tiempo que presencian los bailes. Los Angeles de la Guarda son los ángeles buenos, ya que cada uno tiene el suyo. Los ángeles malos son los demonios. Estos incitan al mal; aquéllos atraen solícitos al bien como enristecidos por el descarrío de sus inclinaciones; pero sin poder for-*

⁹ Jasien deslaidas. Jas = querencia, inclinación (Azkue). Deslaidasu, negligente. (Azkue). Hemos traducido por 'descarrío de sus inclinaciones'.

zar. Así es como se cometen muchos pecados, se pierden las almas, se da gusto al diablo, y se disgusta a Dios.

6. Nola eztuén debecátzen justiciac, diózu. Lurreco justiciaren officio principála dá cuidátzea mantenidáien gendea orden onean, ta baquean. Eztá metitzen biotzesco becatuetán, ezta ere quentzean diversio indaizquénac becatu andiricgábe. Orái balitz escándalo, deshonesquería, edo desordenacioric, bearrlúque justiciac sartu. Baña Jangoicoaren justicia ellegatzendá guciatará, chipi, andi, aguéri, edo alcha biotzen barneraño, eta alá Jangoicoaren Ministroec ere beardúgu zelátu Jangoicoaren offensa den gucia, grave edo leve, ta errán eguia déna naiz ez atra prochuric, itzac galduric, guc extúgu deus gáltzen; lastima dá arimac galtzea, ta malogratzea Christoren odól preciosa, ceñen costus erosiác diren. Goácen bada berechsis personac, ta culpac. Beñic bein dagóna lesiaturic luxurian¹⁰, itsuturic arimaren bi beguiac, baiti-
re escuieco beguia fedea, ezquerrécoa ezau-
mentua, ta algegabeea extaique diverti di-
versiogortan, ezi biotza corrompituric, ta
arima tachaturic, edocein gauzac inendio
gaitz; ta ori extá gaichstoéna baicic cusa-
tzea berceac. Aláco guti bidedá, baña gu-
tiago ta obeágo. Barcebatzuc dire erdical
edo erdisca dabilztánac, ya Jangoicoarén
ya Deabruarén, yá confessatzen, yá iresten
becátu mortálac. Ebéc beardúte cuidado ta
beldurr andibát ez erortzeco; eta baldin
ocasiogoiétan erortzenbadire comunquiró,
edo maiz, beardire goártu, cerén alacoen-
dáco dá ocasio proximoa edo urbilécoa.
Bercebatzuc dire persona sencill oraño ma-
liciagabecoac, extirénac oroitzenere desho-
nesquerias, bai árin, vanidade, ongui iduri,
ederr naiac, ebéc balitzáque extúten egui-
ten becatu andiric; baña seguitus peligro
dúte doacin gutitus alquea, añaditus pre-
suncioa, eta gaichstátus. Oh! Cembat alá
malogratzen! (Pinta emén infernuraco es-
calera).

6. *Dices cómo no lo prohíbe la auto-
ridad.* El oficio principal de la autoridad
terrena es procurar que la gente se man-
tenga en orden y en paz. No se mete en
los pecados del corazón, ni en quitar ex-
pansiones que pueden desarrollarse sin pe-
cado grave. En caso de escándalo, desho-
nestidad o desorden tendría que intervenir
la autoridad. La justicia de Dios llega a
todos, pequeños, grandes, públicos o su-
be hasta lo más profundo del corazón;
y así los ministros de Dios tenemos tam-
bién el deber de velar contra toda ofensa
de Dios, grave o leve, y decir la verdad,
aunque no se saque fruto; perdidas las pa-
labras, nosotros no perdemos nada. Es lás-
tima que se pierdan las almas y se malo-
gre la Sangre preciosa de Cristo, precio
por el que han sido compradas. *Vamos,
por tanto, distinguiendo personas y cul-
pas.* Por de pronto, el que está relajado
en lujuria, ciegos los dos ojos del alma
que vienen a ser, la fe, el ojo derecho; el
conocimiento, el izquierdo. El desvergon-
zado no puede divertirse en esa expansión
a no ser con el corazón corrompido y man-
chada el alma; cualquier cosa le hará daño.
Y no es eso lo peor, sino el contagio de los
demás. Debe de haber pocos de éstos, pero
cuanto menos (haya), mejor. *Otros* son
medianos, o de los que andan a medias,
ora con Dios, ora con el diablo, ya con-
fesándose, ya tragándose pecados mortales.
Estos tienen que tener cuidado y un
gran temor, para no caer; y si habitual-
mente o con frecuencia caen en esas oca-
siones, deben apercibirse, porque para ta-
les es ocasión próxima o inmediata (de pe-
cado). Otras son personas sencillas sin ma-
licia todavía, que ni siquiera se acuerdan
de deshonestidad, si bien ligeras, deseosas
de vanidad, buena presencia y hermosura;
es posible que no cometan pecado grave;

10 Lexiaturic luxurian. Hemos traducido por relajado en la lujuria.

pero, de seguir, corren el peligro de ir aminorando la vergüenza, aumentando la presunción y maliciándose. Oh! Cuántas se malogran de este modo! (Pinta aquí la escalera del infierno).

7. Autorebatec dió passagarri diréla danzac, cerén ordic datócin cembait matrimonio. Nolácoac ordea? Bat edo berce on edo mediano fortunatzen balitz, cembat yago macúrr? Norc naidu consórtea danzari? Nic ustenué medioric obéna matrimonioen fortunazecó, zéla persónac izátea prénda ónac gorputz ta arimarén alde-tic, juicio ona, genio ona, habilidade ta applicacio lanerá, humildasuna, obediencia, paciencia, mansotasuna, erretirátu, modés-to, garbi ta casto; itzbatez, christio óna izátea. Alá ustenue nic, ta alá uste dut, ta alácoa nailuquetéla berén consorte-gu-ciéc, naiz berac ez izánic alácoac. Exem-plutáco: balitz bat sandu, edo sanda, norc ezluque nai alácoa beretáco? Eta norc icusidú Sanduric edo sandaric dan-zari? Emén elduda ongui aichsteán guin-dióna, nondic sortudiren denza-guisagaie-c Patron sanduen festaetan? Norc para-tucituen? Aguián quadratzenzaizquióte ayéi? Aguián Ama Virginai? Blasfemia-guisabát litzáque ori errátea. Claro dá ez-tirela ez Sanduac, ez Ama Birgina, ta ez Jangoicoa zervitzázen deusere oriéqui, bai ascotán offenditzen sobra bai sobra, ce-rengatic an ezíá memoriáric Jangoicoas, ez vicitza seculacoas, baicic jostaqueta, zora-queria, vanidadeen vanidadea, ceintas ez-túten placér Patrono Sanduec. Goácen beirátus. Ibiricun dá Patrono San Juan Bautista Christoren Bercergusu, emacu-meetaic jaiodiren sanduen andiéna. Qua-dratzen ote zaizquio oní guizonqui tá emastequien danzac? Cein guiti, urdeba-ten alabarén danzagatic ebaquiziotelaic bu-rua. Sagasétan dá Patrona S. Engracia. Sandagau zeramateláic ezcontzas Novia an-dia becála acompañamentu andiaréqui elle-gaturic vidanabarr Zaragózan, non Dacia-no Presidenteac ilaraztencituen tormentus Christioac, escapátu ichsilquias lagunetáic tajoanze ta presentatuzé Presidenteari de-

7. Dice un autor que los bailes son tolerables porque de ahí provienen algunos matrimonios. ¿Pero, de qué clase? Por uno u otro que resultase bueno o media-no ¿cuántos más (son) los desafortuna-dos? ¿Quién desea consorte bailarín? Yo creía que la mejor manera de tener éxito en el matrimonio era que la persona tu-viera buenas cualidades de cuerpo y alma, sensatez, buen carácter, aptitud y dedica-ción al trabajo; humildad, obediencia, pa-ciencia, mansedumbre; (que fuera) reti-rada, modesta, limpia y casta; en una pa-labra, buena cristiana. Así pensaba, y sigo pensando yo, por eso creo que todos que-rrían que su consorte fuera así, aún cuan-do ellos no lo fueran. Por ejemplo, en el caso de que alguien fuera santo o santa ¿quién no lo querría para sí? ¿Y quién ha visto ningún santo o santa bailarín? Aquí viene bien lo que hace un momento decíamos ¿de dónde han salido esos tipos de baile en las fiestas de los santos patro-nos? ¿Quién los introdujo? ¿Acaso les cuadran a ellos? ¿Por fortuna a la Virgen Madre? Tendría ribetes de blasfemia el decirlo. Está claro que en nada se sirve con eso a los Santos, ni a la Virgen Madre, ni a Dios, y se les ofende en cambio mu-chas veces, y más de la cuenta, porque allí no se tiene en cuenta a Dios ni la vi-da eterna, sino la diversión, la locura, la vanidad de vanidades y toda vanidad que no agrada a los santos patronos. Vayamos mirando: el patrono de Ibiricu es San Juan Bautista, primo de Cristo, el mayor de los santos nacidos de mujer. ¿Le cuadran los bailes de hombres y mujeres? Qué poco, puesto que por el baile de la hija de una puerca le cortaron la cabeza. Santa En-gracia es la patrona de Sagaseta. Cuando llevaban a esta santa como gran novia a la boda, con gran acompañamiento, habien-do llegado a Zaragoza, donde el Presiden-

fendatzerá fedea ta passátzera martyrio andia, boda, ta danza, ta burrumba guciac despreciaturic. Cein guti quadratzen oní ere aláco vanidadeac! Alzuzan dugu Patrono San Estevan lembicico Martyr inzena christioetaic, Diacono gaste edérta, Ainguerubaten idúria, ta bere náies alegre utzize arricaturic iltzerá, escátus ilzaleén favoretán. Cein guti etc. Eguesen, Azpan, ta Echalazen dute Patrono San Martín Obispo miragarria, ceñen gogoa beti ceruan, ta escuac ta béguia arara beti beira; Cein guti nai diversio urintzugoie? Bigarren Patrono Echalatzen San Lorenzo utzizéna tostatzerá viciric trillaerán; Cein guti etc. Eransusen Juanda-salvatore edo Christorén igátea cerúra. Elian, Egulbetin, ta emén Ama Virgina Patróna; erránic dago displacér dutéla diversio gartas. Norc duén placér dá Deabrua inaraztentuéna becatuac, ta galtzen arimac.

8. *Arimarén etsáiac dire irur, mündua, deábrua, ta aráguia. Azquengáu gaichstoéna, baitu oposicio castidadearen contra beti, ta laguntzendiot munduac eta deábrua. Eta persóna araguiscoa eztaique manténi garbi eta casto, expáda Jangoicoac emánes, dió Espiritu Sanduac, Scivi quia non possum esse continens, nisi Deus det. Eta Job Sanduac ció: Norc dezáque eguin garbi concebitua loi ciquinetic? Eta becatu mortálerá ellegatzecó extá beárr lan andiric: asquidá consentitzea biotz barnean istantebates. Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam mecatus est cum ea in corde suo, (Math. 5). Orgátic naiz onetzibeartuten guizonquie emastequiac, ta emastequie guizonquiac caridades Jangoicoagátic deseatus salvacioa ta on gucia, baña ez passiones, baicic peligro delaric, bearrgara apartátu algucian, ta deshonestiaganic yago ezi Darbruaganic etc. nola*

te Daciano mataba en medio de tormentos a los cristianos, huyendo furtivamente de sus acompañantes, fue y se presentó al Presidente en defensa de la fe y a padecer un gran martirio, menospreciando boda, baile y todo el fasto. ¡Qué poco le van también a ella semejantes vanidades! En Alzuza tenemos por patrono a San Esteban, diácono, joven apuesto semejante a un ángel, primer martirizado entre los cristianos, que alegremente se dejó matar apedreado por su propia voluntad, orando por los que le mataban. Qué poco, etc. El patrono de Egüés, Azpa y Echalaz es el admirable Obispo San Martín, que siempre tenía el deseo puesto en el cielo, con las manos y los ojos elevados siempre hacia allí. ¿Qué poco querría esas pestilentes diversiones? El segundo patrono de Echalaz es San Lorenzo, que se dejó tostar vivo en la parrilla. ¡Qué poco, etc.! En Eransus (es) el Salvador, o la Ascensión de Cristo a los cielos. En Elía, Egulbeti, y aquí es patrona la Virgen Madre. Ya queda dicho que sienten repugnancia por esas diversiones. Quien se regocija es el diablo que hace cometer pecados y pierde las almas.

8. Los enemigos del alma son tres: el mundo, el demonio y la carne. Este último, el peor, porque siempre presenta oposición a la castidad, y le ayudan el mundo y el demonio. La persona carnal no puede mantenerse limpia y casta, a no ser que se lo conceda Dios. Dice el Espíritu Santo, *scivi quia non possum esse continens, nisi Deus det*. Y el Santo Job decía: ¿quién puede trocar limpio lo que ha salido del sucio lodo? Y no hace falta mucho trabajo para llegar al pecado mortal: basta consentir instantáneamente en el interior del corazón. *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam mecatus est cum ea in corde suo*. (Math. 5). De ahí que, aunque tengan que aceptarse por caridad los hombres a las mujeres y las mujeres a los hombres, deseándose por Dios la salvación y toda dicha, no (se debe hacer) sin embargo por pasión; más bien, en caso de peli-

itenzuten, ta itenduten Sanduec. Oh! gu ezcára sanduac, diote achequiátaco: baña gaizki, cerén Sandu eztierelaic, yago peli-gro dute, yago beardire quartu. Gu ezcara sanduac: baña Sanduen lecurá ta compa-ñiará naidugu joán guc ere. Baldin cerurá naidugulaic sartu, erratenbadigúte, nora zoazte? Au sanduen lecuá dá; zuéc etza-ráte Sandu, extá zuendáco lecuric émen; botacogaitute gutieneán purgatoriorá. Gu ezcára Sandu. Eztaquiziéla águi erráteá itzgói, dió ene Sanda Theresac; cerén San-duac adiña, ta yago ere obligacio diógu Jangoicoai, atrabaicaitu infernutic, nora botaguinduzquen, nai izambazue eguin jus-ticia. Ezgára sandu, baña ez gara ere infiel ta herege, baicic Christio fielac, Jangoi-coaren echecoác. Hizógun placér bere Ma-gestadiái hume onac becála. Ezgara San-du; baña estimatzentugu Sanduac, itentio-gute oracioac, festac, processioac, ta naidu-gu logradzaguten euri, erremedio, ta es-catzentugúnac.

9. *Christio guciei erratendigu ederqui San Pabloc, Efes. 2.: Ene anaiac, etzaráte yá arrórtzac, ta campocoac, baicic Jangoi-coaren echecoac; gucioc familia batecoac, Jangoicoa dugúla Aita guréa, Jesus anaia lembicicoa, Maria Ama, Sanduac anaiac ta arrebac, Aingueruac guardiac, Patronoac Bitarteco escogituac, inzogúten placér, be-rechsqui berén festaetan, maitagaitzáten eta favorátu gueurén aide propio becála. Guc dugunec Patrona Maria Ssma, inzó-gun placer, ta inendigu favore. Nauzu izán Amagonen hume maite? Izanzaite honesto garbi etc.*

gro, debemos apartarnos todo lo posible, y más aún de la deshonestidad que del diablo, etc., tal como lo hacían y lo si-guen haciendo los santos. ¡Oh! nosotros no somos Santos, dicen por pretexto: pero mal (dicho), ya que corren más riesgo, y más debieran tener en cuenta. No somos Santos, pero también queremos nosotros ir al lugar y a la compañía de los Santos. Si al querer entrar en el cielo nos dicen a dónde vais; este lugar es el de los Santos, vosotros no lo sois, no hay aquí sitio para vosotros, nos arrojarán como mínimo al purgatorio. Nosotros no somos Santos: no se os ocurra decir esa palabra, dice mi Santa Teresa, porque tanta o más obliga-ción tenemos para con Dios por habernos librado del infierno, a donde nos hubiera podido arrojar si hubiera querido hacer justicia. No somos Santos; pero tampoco somos herejes e infieles, sino fieles de Cristo, familiares de Dios. Agrademos a Su Majestad, como buenos hijos. No so-mos Santos; pero profesamos estima a los Santos, les dedicamos oraciones, fiestas, procesiones, y queremos que nos procu-ren lluvia, remedios, y lo que les pida-mos.

9. Muy bien nos dice San Pablo a to-dos los cristianos, Efes. 2: Hermanos míos, no sois ya extraños y forasteros, sino fa-miliares de Dios; todos de una familia, teniendo por nuestro padre a Dios, por hermano primogénito a Jesús, a María por madre, a los Santos por hermanos y her-manas, por guardianes a los Angeles, y por intercesores escogidos a los patronos; complazcámosles de un modo especial en sus fiestas, para que nos amen y nos pro-tejan como auténticos parientes nuestros. Los que veneramos como patrona a Ma-ría Ssma. agradémosle y nos ayudará. ¿Quieres ser hijo querido de esta Madre? Sé honesto, limpio, etc.

OBSERVACIONES

Los escritos de Joaquín de Lizarraga presentan algunas peculiaridades que pueden resultar interesantes para el estudio del dialecto alto-navarro-meridional. Reseñaremos algunas particularidades que figuran en este documento:

1) Siguiendo la tradición de los dialectos navarros, distingue de manera inconfundible el plural del sujeto agente en el verbo transitivo, mediante el sufijo -ec: *Aita Sanduec* (II, 16), los Papas. *Eztá dudaríc lembizico christioec ere errezatzenciótela* (I, 26), no hay duda de que los primeros cristianos le rezaban también. *Albigense urdeéc* (I, 33), los puercos albigenses. Este dato es extensivo al término colectivo *batzu*, cuando se utiliza en sentido determinado: *batzuéc diótela*, (III, 22) según dicen los unos...

El plural queda igualmente evidenciado en otros casos de la declinación: *Emasteetan* (I, 15); *favoreén erauntsiac* (II, 11). La distinción entre el singular y el plural del dativo no ofrece tampoco dificultad alguna: *Ave Mariari* (I, 22), *Virgin Amari* (I, 25), en el primer caso; *emastequiei* (III, 33), *itzguebec añaaditucire S. Gabrielenei* (I, 16), en el plural.

2) La *a* orgánica resulta para él intangible: *eguiagáu* (III, 25), *berce eguiabát* (III, 27). Tampoco se desvirtúa en el plural: *cantaéqui* (II, 19), *danzaequi ere* (II, 20); *elizaetan* (III, 8), *feštaetán* (VII, 5).

3) En ortografía, tiende a doblar la *r* final: *beldurr* (V, 7), *makurr* (V, 16), *bearr* (I, 17), *Vidanabarr* (V, 35). Conserva, a veces, esta tendencia también dentro de la palabra: *bearrco* (IV, 1); y en las palabras compuestas, *ederr-naiac* = presumidas.

4) Usa en algunas ocasiones la *h*. Por supuesto, tratándose de palabras castellanas: *deshonestiaganic* (VI, 23). En cuanto a las palabras vascas, escribe *hume* (VII, 8), *hume onac becála* (VI, 23), así como *hizogun placer* (VI, 33).

5) En la conjugación del verbo hay algunas formas de carácter popular: *zoeielaic*, (II, 33); *zoezi(n)* (II, 35); *zaramatelaic* (II, 34); *datorz-quoten* (incluida la *n* final) (IV, 1); *guindiona*, «aichstian guindiona» (V, 24). El auxiliar va unido al verbo principal *emanbalezote* (II, 25).

VOCABULARIO

El pequeño vocabulario que traemos a continuación recoge las palabras más originales del escrito, así como las voces comunes que ofrecen alguna particularidad.

Achequia = aitzakia, atxakia. Pretexto (VI, 24). *Achequiatáco* (VI, 23).

Adiña = haina. Tanto como. «*cerén Sanduec adiña, ta yago ere obligazio diógu Jangoicoai.*» (VI, 30).

Agui, aguitu = suceder, acontecer. «*Eztaquiziéla águi errátea itzgói, dió ene Sanda Theresac*», que no se os ocurra decir esa palabra, dice mi Santa Teresa (VI, 29). «*Aguitzendéna*», lo que ocurre (IV, 11); *Au aguituzé 431 urtean*, sucedió esto el año 431 (I, 21).

Aguitz = anitz, aunitz. Mucho. *Aguitz edatuzé errosarioaren devozia*, se propagó mucho la devoción del Rosario (II, 5).

Aide = ahaide, pariente (IV, 7).

Ainguiru = aingeru, Angel. *Ainguiruen aide* (IV, 7).

Aitu = aditu. Oír, escuchar. *Diosala aituric* (I, 13).

Alabér = asimismo. *Plantatucitue alabér Errosarioaren cofradiac* (II, 10).

Alcinean = aintzinean, delante. (II, 34).

Alquea = ahalgea, vergüenza (V, 12).

Alquegabea = lotsagabea, desvergonzado (V, 2).

Amarr = diez. *Berechsis amarr bacocho*, separando cada decena (II, 7).

Amarrecoa, decena del Rosario (II, 7).

Arima = anima. Alma. *Arima tachaturic* (V, 3).

Atra = atera, sacar. *Naiz ez atra prochuric* (IV, 34). De uso actual.

Atzendu = ahaztu, olvidar. *Bercebatzúc atzenduric Jangoicoas* (IV, 15).
Otros olvidados de Dios. *Atzendu* se ha conservado hasta nuestros días en el lenguaje de la Barranca.

Andi = aundi, grande (IV, 32).

Becala = bezala. Término de comparación. *Niór ez becála*, como nadie (II, 3). Se repite muchas veces. En el valle de Ergoyena dicen *bekela*.

Bedeicátua = bedeinkatua, bendito. *Bedeicátua zu emaste gucietan*, bendita tú entre todas las mujeres (I, 10).

Beñic bein = al menos (V, 1).

Bercergusu = berzengusu, primo segundo. *San Juan Bautista Christoren bercergusu* (V, 30).

Biali = enviar (I, 8).

Bidanabárr = de paso. *Bidanabárr aipátu nainúque* (II, 20).

Bide = omen. *Aláco guti bidedá*, debe de haber pocos de éstos (V, 5).

Burriña = burnia, hierro. *Beirátus burriñac goritzen súan*, viendo los hierros calentándose en el fuego (III, 10).

Burrumba = ostentación, aparatosidad (VI, 1).

Karricas carrica = kalez kale. De calle en calle (II, 10).

Cascaribil = cascabel. *Cascaribil batzuc lotu zangoan*, atar unos cascabeles en el pie (III, 6).

Clavelina. Traducimos por amapola, en acepción actual en algunos pueblos de la Barranta (Arruazu). El propio Lizarraga utiliza más adelante la palabra *clavel*, que interpretamos en su sentido castellano. *Arrosas, clavelinas ta lili lores* (I, 4); *Ta gañaracoac clavel, eta lore escogituac* (I, 6).

Cofraquide = cofrade (II, 17).

Comunquiro = ordinariamente (II, 6).

Cutsatu = contagiar. *Cutsatzea* (V, 4).

Chipi = pequeño (IV, 32).

Choil = soil. Sólo, únicamente (I, 5).

Chosta = josta, jugar (IV, 7). *Chostaquétan* (IV, 20).

Christioa = cristiano. Se repite con frecuencia.

Derbrua = deabrua, diablo. *Derbruaganic* (IV, 23); *Nore duén plazér da deabrua* (VI, 11).

Deslaia = descarrío, negligencia (IV, 25).

Deus = ezer, nada (IV, 35).

NUEVO DOCUMENTO NO CATALOGADO DE JOAQUÍN LIZARRAGA...

Diosala = saludo (I, 9), (I, 13).

Dirutze = enriquecimiento (II, 25).

Ederr-naia = vanidosa (V, 11).

Egietafede = dogma de fe. *Declaratuzé eguietafede becála*, se declaró como dogma de fe (I, 19).

Egun, hoy. Forma adverbial de tiempo. Equivale a *boy* diurno, en contraposición a *gaur*, que se usa a partir del atardecer y significa *esta noche*. Lo usan en la Baja Navarra.

Eguzquia = iruzkia. En este documento Lizarraga escribe *Eguzquia*, sol, pero en otras ocasiones prefiere *iruzquia*. He aquí las referencias: *eguzquia* (III, 12); *Iruzquia*, en varios pasajes de los trabajos de Apechea¹¹.

Emaste = emazte. Siempre figura con *s* en el trabajo que estudiamos. También *emastequia* (III, 32).

Entendatu = entenderse. *Entendatzendá*, se entiende (IV, 3).

Entendamentu = entendimiento (IV, 5).

Eracustun = monitor, maestro de danzas. *Baitire ortáco ere erreglac ta eracustunac* (II, 30).

Erdical = el que sostiene una postura media, el que está a dos aguas. «*Erdical edo aldisca dabilztanac*» (V, 5).

Erdiasgueros = después del parto (I, 32).

Erchiegui = con excesivo rigor. *Ayéc lazóegui, erchiegui ebéc* (III, 23). *Ayéc... ebéc*, correlativos *aquéllos... y éstos*.

Errosarioa. Usa indistintamente *errosarioa* -- *arrosarioa*. Textualmente dice: «*Errosarioa, edo arrosarioa dá nola erregalátzea gloriaco erregina.*» (I, 3).

Esuieco beguia = eskubiko begia, ojo derecho (V, 2).

Ezi = conjunción. Se usa de varias formas: 1) a no ser. «*Eztaique diverti diversiogortan, ezi biotza corrompituric*», no se puede solazar en esa

¹¹ Hay numerosas referencias en el trabajo anteriormente citado. Allí siempre dice *iruzquia*. He aquí algunas citas: En la página 28, párrafo 3, figura en las líneas 8 y 10. Y en apartado 4 de la misma página, se repite en la línea 9. "El ministerio de la Palabra según Joaquín Lizarraga" (Vitoria 1975).

diversión, a no ser corrompiéndose el corazón (V, 3). 2) Tanto... cuanto. Segundo término de una comparación; oración adversativa: *Eta deshonestiaganic yago ezi Derbruaganic*; habla de la necesidad de apartarse de las ocasiones peligrosas, y dice: «y de la deshonestidad, más aún que del demonio» (VI, 23). 3) Finalmente, *ezi* sirve para completar el sentido. Hablando de que el rosario que habitualmente se reza no es más que la tercera parte, dice: «*ezi sanduac paratuzue amaborz amarrecoa*», puesto que el Santo estableció el de quince misterios.

Ezperen = al menos, por el contrario. En ambos sentidos aparece en este documento. *Albadezáquet excusatu cembait culpa, experén librátu nere arima* (II, 22), excusar si puedo de alguna culpabilidad, o al menos librar mi alma. *Dago obligaturic apartatzerá... experén bere gain contatudió Jangoicoac berceren becatua*, está obligado a apartarse..., de lo contrario Dios le hará responsable del pecado ajeno (III, 29).

Gaitz, daño, perjuicio. *Edozein gauzac inendio gaitz*, cualquier cosa le causará daño (V, 4).

Galantquiró = bellamente (II, 12). Con donaire.

Garaitu = vencer (III, 33).

Geuren = geure, nuestro. *Gueurén inclinacio gaichstoac*, nuestras malas inclinaciones (IV, 10), (VII, 6).

Goartu = darse cuenta, apercibirse (V, 9).

Gizonquia = gizakia, el hombre, varón. *Guizónqui ta emastéquien danza-góiec*, esos bailes entre hombres y mujeres (III, 18).

Guti = gutxi, poco. *Gutiago ta obeágo*, cuanto menos, mejor (V, 5).

Guzia = guztia, todo. Suprime sistemáticamente la *t* (VI, 1). Frecuente.

H. Lizarraga emplea en ocasiones la letra *h*. Unas veces condicionado por la ortografía castellana, *deshonestiaganik* (VI, 23); y otras veces por iniciativa propia *hume onac becala* (VI, 33); *Zego humeric gábe* (II, 4); *Amagonen hume maite* (VII, 8).

Idiqui = ireki (II, 11).

Ichsilquias, de incógnito, en secreto. *Escapátu ichsilquias lagunetaic* (V, 37).

Igátea = Ascensión. *Juandasalvatore edo Christorén igátea Cerúra* (IV, 9).

Irristabera = cuesta abajo, pendiente resbaladiza (IV, 19).

Irur = hiru, tres. *Arimaren etsáiac dire hirur*, los enemigos del alma son tres (VI, 12).

Itsuquiro = a ciegas (III, 22).

Jaiqui, levantarse (III, 6).

Jaingoa, *Jangoicoa*, Dios. Figura de las dos formas el nombre de Dios. *Jaingoa*, en dos ocasiones, como parte integrante del canto de los marineros vascos (II, 27); *Jangoicoa* en los textos originales del autor. Se repite con frecuencia.

Jas = querencia, inclinación, trae Azkue. *Triste becála berén jasien deslaia*s, como tristes por el descarrío de sus inclinaciones (IV, 25).

Jautsi = descender, bajar (II, 14).

Justicia = Autoridad. *Nola eztuén debecátzen justiciac*, cómo no lo prohíbe la Autoridad (IV, 27).

Lesiatu = relajado. *Dagóna lesiaturic luxurian, itsuturic arimaren bi beguiac*, el que está relajado en la lujuria, cegados los dos ojos del alma... (V, 1).

Naia = voluntad. *Bere naies*, por su voluntad (VI, 3).

Noiz ta = siempre que, con tal de que. *Noiz ta daquien batec...* siempre que sepa alguien (III, 27). *Noiz ta admitizendén Jangoicoaren leguearen contra*, en caso de que se consienta contra la ley de Dios (III, 25).

Obéna = oberena. *Medioric obéna*, el mejor medio (V, 16).

Onetzi = querer bien, amar. *Naiz onetzibeartuten guizonquie emaztequiac*, aunque tienen que amar los hombres a las mujeres (VI, 20). En otro lugar, refiriéndose a la triple afirmación de amor que Cristo recaba de Pedro, dice: «*Pedro onestennauzu? Bai, Jauna, orrec daqui onestendudála*»¹².

Ongui-iduri = bien parecida, presumida (V, 11).

Orai = orain, ahora. *orai arteo* (III, 17); *goáze orai* (III, 18).

Oraico, de ahora (I, 27).

ordic = de ahí (V, 14).

¹² APECEGHEA, J., Ibid. p. 36, núm. 9.

Salto malto = a saltos y a brincos (II, 29).

Sandu, Sanda = santu. *Sanduric... Sandaric* (V, 23).

Sendagalla = medicina, remedio (II, 2).

Solla = soila. *Guizon sollarena*, de solo el hombre (I, 18).

Soñatu = tañer, hacer sonar. *Aingueruec soñatzencióte musica cerucoa*, los Angeles le tocaban música celestial (III, 16).

Suale = tizones encendidos que se utilizaban para curar. *Emanbearciotelaic suáleac beguietan erremediotáco*, cuando le tenían que aplicar tizones para remedio de los ojos (III, 10).

Trillaera = parrilla. Dice de San Lorenzo: «*utzicéna tostatzera viciric tri-laerán*, el que se dejó asar en la parrilla (V, 8).

Urrintzu = que huele.

Usma = olfato. *Arimarén usmas*, por el olfato del alma (IV, 20).

Usaiquerubát = hedor. La frase completa es como sigue: *Eztúzie senti arimarén usmas usaiquerubát?* No notáis por el olfato del alma un olor fétido? (IV, 21).

Yago = más. *Yago ta yago*, más y más (II, 18).

Zuzen-videa = el buen camino (moral) (II, 20).

Zorakeria = insensatez (V, 29).

José María SATRÚSTEGUI

BIBLIOGRAFIA

- APECECHEA PERURENA, J., *Programa de vida cristiana en una aldea de la zona de Pamplona en el siglo XVIII*. FLV. 1975, 19, pp. 89-127.
- El Ministerio de la palabra según Joaquín de Lizarraga (1748-1835)*. Miscelánea José de Zunzunegui (1911-1974), II (Estudios Históricos II) pp. 73-111. Vitoria, 1975.
- Inventario de los bienes de la casa nativa de Joaquín Lizarraga*. FLV. 1976, 22.
- Arch. Gen. Nav., *Fondo Bonaparte*. Comprende siete de las quince obras manuscritas de Lizarraga.
- AZKUE, R. M., *Curiosidades del Evangelio de San Juan, de Joaquín de Lizarraga*. Da noticia de este trabajo el P. Pérez Goyena, en el libro que reseñamos más adelante. Cita a su vez una reseña de "Diario de Navarra" (5.XII.1925).
- Bibl. Sem. Conc. Pamplona. Guarda cuatro libros más de este autor.
- BONAPARTE, Luis Luciano., *Le verbe basque en tableaux*. Londres, 1869. Cf. *Dixième tableau supplémentaire; verbe Haut-Navarraïs Méridional*. Indéfini. Notas, 1, 2 y 3.
- Col. Capuchino de Lecároz, Existen dos obras de Lizarraga en poder del P. Policarpo de Iraízoz. Otro de los libros ha desaparecido.
- Conv. Cap. de Fuenterrabía. Se conserva el original del libro *Urteco igande etc.*, que fue retocado en la edición de San Sebastián.
- Enciclopedia Gen. Ilustrada del País Vasco. Auñamendi. San Sebastián, 1969, Lit. I; pp. 302-304.
- FAGOAGA, Blas, *Azkueren iztegi berritu eta osoturako, Joakin Lizarraga Elkanoko apaizaren liburu argitara gabekoetatik ateratako itz saila*. Euskera, 1959; 63-78 or.
- INTZA-R, Damaso, *Naparroko aditz-laguntzalea zuketazko esakeran*. Discurso de ingreso en la Academia de la Lengua Vasca. Euskera, 1921, pp. 22-24.
- IRIGARAY, A., *Lizarraga Elkanokoa*. Euskera 1959, IV, pp. 119-126.
- Nuevos documentos para el estudio del vascuence alto navarro meridional*. IV Symposium de Prehistoria Peninsular. Pamplona, 1966, pp. 261-269.
- El tratado de oír misa euskérico de Beriain, abad de Uterga*, FLV. 1969, 2; pp. 291-294.
- ISLA, José F., *Memorial en nombre de las cuatro Provincias de España de la Compañía de Jesús*. Madrid 1882, p. 58.
- LAFÓN, René, *Le système du verbe basque au XVI siècle*. Univ. Bordeaux. 1958. 2 vol. p. 366.
- LIZARRAGA, Joaquín, *Urteco igande guztietaraco platicac*. Sn. Sn. 1846.
- Jesus. Copla guisa batzuc molde gutitacoac, celebratus Jesus Jaunaren amoreac ta favoreac*. Londres, 1868.
- Jesuchristoren evangelio sandua Juanec decarran guisara*. Londres, 1868.
- Jabiertar Frantzisko Santuaren Bizitzatxo*. Iruñen.
- Meachuac ez dituztenei guardatzen amar mandamentuac*. "Euskal Herria", t. VIII, 1883, 251 or.

JOSÈ MARÍA SATRÚSTEGUI

- MICHEL, Francisque, *Le Pays Basque*. París, 1867, pp. 524s.
- MICHELENA, Luis, *Historia de la Literatura Vasca*. Historia general de las literaturas hispánicas. Barcelona, 1958; p. 366.
Historia de la Literatura Vasca. Madrid, 1960, pp. 101s.
- ONAINDIA, S., *Milla Euskal Olerki Eder*. Amorebieta-Larrea, 1954. pp. 230-232.
Euskal Literatura. 1973, t. II, pp. 339-342.
- ONDARRA, P., *Producción literaria de Joaquín Lizarraga (1748-1835)*. FLV. 1972, 11; pp. 265-281.
- PÉREZ GOYENA, A., *Contribución de Navarra y sus hijos a la historia de la Sagrada Escritura*. Pamplona, 1944, p. 112.
- RIEV, *Indice de los libros y Papeles adquiridos por la Excma. Diputación de Navarra de la testamentaria de S. A. el Príncipe Luis Luciano Bonaparte*. RIEV VII, 1913, pp. 186-191.
- RIEZU, P. Jorge de, *El Príncipe Luis Luciano Bonaparte*. "Príncipe de Viana". Pamplona, 1958. pp. 149-164 (Cf. p. 158).
- VILLASANTE, Luis, *Historia de la Literatura Vasca*. Bilbao, 1960, pp. 233-235.
- VINSON, J., *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque*. París, 1891. Cf. núms. 235, 384 y 392.